



XVII ANTOLOGÍA DE LAS ARTES
PLÁSTICAS Y VISUALES DE HONDURAS

2006

ISSN 1817-3454

© Primera Edición 2007

Agencia Española de Cooperación Internacional
Embajada de España en Honduras

Coordinación general:

Pablo Barbará Gómez
Iovana Ravelo Merino
Álvaro Ortega Santos
Verónica Romero

Montaje:

Galería Nacional de Arte

Investigación bibliográfica y curaduría de homenajeados:

Ramón Caballero
Salvador Madrid

Jurado-Curador:

Adrián Arguedas Ruano (CR)
Miguel Flores (GUA)
Salvador Madrid (HON)

Texto crítico:

Ramón Caballero
Salvador Madrid

Fotografías:

© Arturo Sosa

Diseño:

Hektor Varela
Verónica Romero

Foto de portada:

Detalle de la obra "El Destino del Objeto", Alex Galo

Impresión:

Litografía LÓPEZ, S. de R. L.

Separación de colores:

Starcolor

La Antología siempre se ha distinguido en su permanente inquietud por actualizarse, incorporando las nuevas formas artísticas y los requerimientos de los nuevos tiempos; no es posible poner trabas a la creatividad, como no deben existir obstáculos a la libre circulación de las ideas por medio de la palabra y de la imagen. El hecho de que se hayan ido incorporado en las sucesivas convocatorias nuevas categorías -este año estrenamos el **performance**, como en su día incluimos el video arte- debe interpretarse desde el afán de permitir a todos los creadores la libre expresión de sus propuestas.

Quisiera poner un especial énfasis en que la Antología es una propuesta que la Embajada ha apoyado incansablemente, pero que es fruto del compromiso y del esfuerzo conjunto de todas las entidades convocantes como son la Secretaría de Cultura, Artes y Deportes, FUNDARTE, la Escuela Nacional de Bellas Artes, y la Fundación para el Museo del Hombre Hondureño, esfuerzo que ha contado también con la colaboración de otras instituciones.

Es gracias a este impulso compartido que podemos afirmar, sin rubor, que el 15 de noviembre, la fecha de la inauguración de la Antología, forma parte del subconsciente colectivo de muchos amantes del arte en Honduras, algo a lo que han contribuido las sucesivas ediciones de la exposición, ininterrumpidas desde 1990, pero también el respaldo documental de la cuidada edición del Catálogo de la Antología, y que incluso ha sido presentado en alguna ocasión en el extranjero.

En este sentido, y una vez consolidado este certamen, debemos intentar que la Antología siga traspasando fronteras, y no sólo dinamice la producción nacional sino que también la divulgue en el extranjero, particularmente en los países del entorno hondureño.

En esta decimoséptima edición, además de seguir incorporando nuevas formas de expresión, los organizadores hemos querido recuperar la dimensión Antológica de la muestra.

Con el tiempo, el concurso ha ido acaparando un gran protagonismo, lo cual da fe del interés de los creadores contemporáneos por disponer de espacios donde puedan dar a conocer sus ideas y someterlas voluntariamente al juicio curatorial. No obstante, en

esta edición hemos querido mostrar también la producción más reciente de un elenco de artistas ya consolidados, que ya son “clásicos” (sin que ello tenga nada que ver con la edad, dicho sea de paso) de una tradición, y que, reunidos por el curador Ramón Caballero en una selección fuera del concurso, nos permiten apreciar cómo a través de sus trabajos siguen engrandeciendo la plástica hondureña y evolucionando en muchos aspectos.

Así, este año, además de la categoría del Concurso, se ha establecido un “Salón de Invitados”, gracias a la colaboración de 30 maestros reconocidos, quienes voluntariamente han prestado sus obras. La muestra ha sido concebida por Caballero como un escenario que nos revela que la tradición se vive como una disciplina que nos libera del azar y del capricho, constituyendo una suerte de gramática de la medida, modelada por distintas generaciones y preferencias. De ahí que este Salón haya recibido el nombre de “Lecciones de gramática: el sentido del oficio”.

Por otra parte, y tan sólo como una breve referencia, debo aclarar el contexto en el que desde la Cooperación Cultural Exterior de España situamos el apoyo al arte y a la cultura hondureños.

La Cooperación Española concibe la cultura y la diversidad cultural como una fuente de desarrollo, que amplía las posibilidades de elección del individuo, además de erigirse en un medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria, y de ayudar a crear mentes críticas y capaces de contribuir a la profundización de las sociedades democráticas. Estas ideas, que se encuentran en el Plan Director de la Cooperación Española 2006-2010, así como en las líneas estratégicas del PNUD y de la UNESCO, subyacen también en la Estrategia de Reducción de la Pobreza de Honduras. La cultura debe estar plenamente integrada en todos nuestros esfuerzos por reducir la pobreza y situar al país en la senda del desarrollo humano sostenible.

Por último, quiero agradecer a todos los artistas su participación en la Antología, en sus dos categorías, y su generosidad por habernos prestado sus obras.


Agustín Núñez Martínez

LECCIONES DE GRAMÁTICA: EL SENTIDO DEL OFICIO

La tradición es algo que no llega al artista desde afuera, sino que es una orientación subjetiva que, una vez consciente, lo guía en su hacer, y con este nexo juzga lo que calza con ésta o no. Es una estructura ideal que ordena, concilia y enfrenta las corrientes creativas que la historia le presenta; por lo tanto, se manifiesta en cada artista como una ley. De este modo, la tradición se vive como una disciplina que nos libera del azar y del capricho.

Asimismo, cada artista sabe que lo suyo es algo compartido. Que es una fuerza histórica y esencial. Una determinación estética que reivindica al arte de la zozobra, y en esto siempre ha tenido que ver el oficio. Bien sabemos que una vez llegados a este peldaño, nuevas mesetas habrán de escalar. Entender cómo y cuándo es ya la tarea de todo creador.

Este Salón de Invitados de la XVII Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras muestra a la tradición tal como es, esencial y diferenciada. Con sus ritmos y estacionamientos. La tradición de los creadores vivos que sopesan las turbulencias y los excesos. En consecuencia, imagino este salón como un mecanismo interactivo que nos hace ver una gramática de la medida, modelada por distintas generaciones y preferencias.

Los jóvenes creadores tienen derecho a conocer las precauciones y a soslayar los abismos; pero además tienen el derecho a caer, sin que se le cuestione por su decisión. Los artistas aquí exhibidos seguramente cursaron lo mismo: les mostraron un mapa que debieron corroborar y rehacer con el viaje. La justicia de esta metáfora radica en que puede evocar perfectamente los nexos entre tradición y renovación, entre oficio y búsqueda como elementos coimplicados; y a la vez, contribuir al descubrimiento de un orden esencial entre premisas y resultados. En este sentido, el Salón de Invitados puede ser interpretado como un escenario que nos revela el valor primicial del oficio.

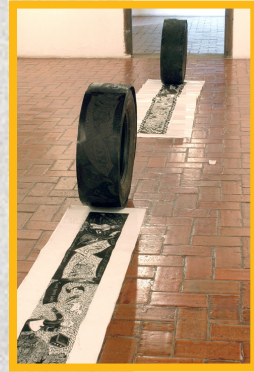
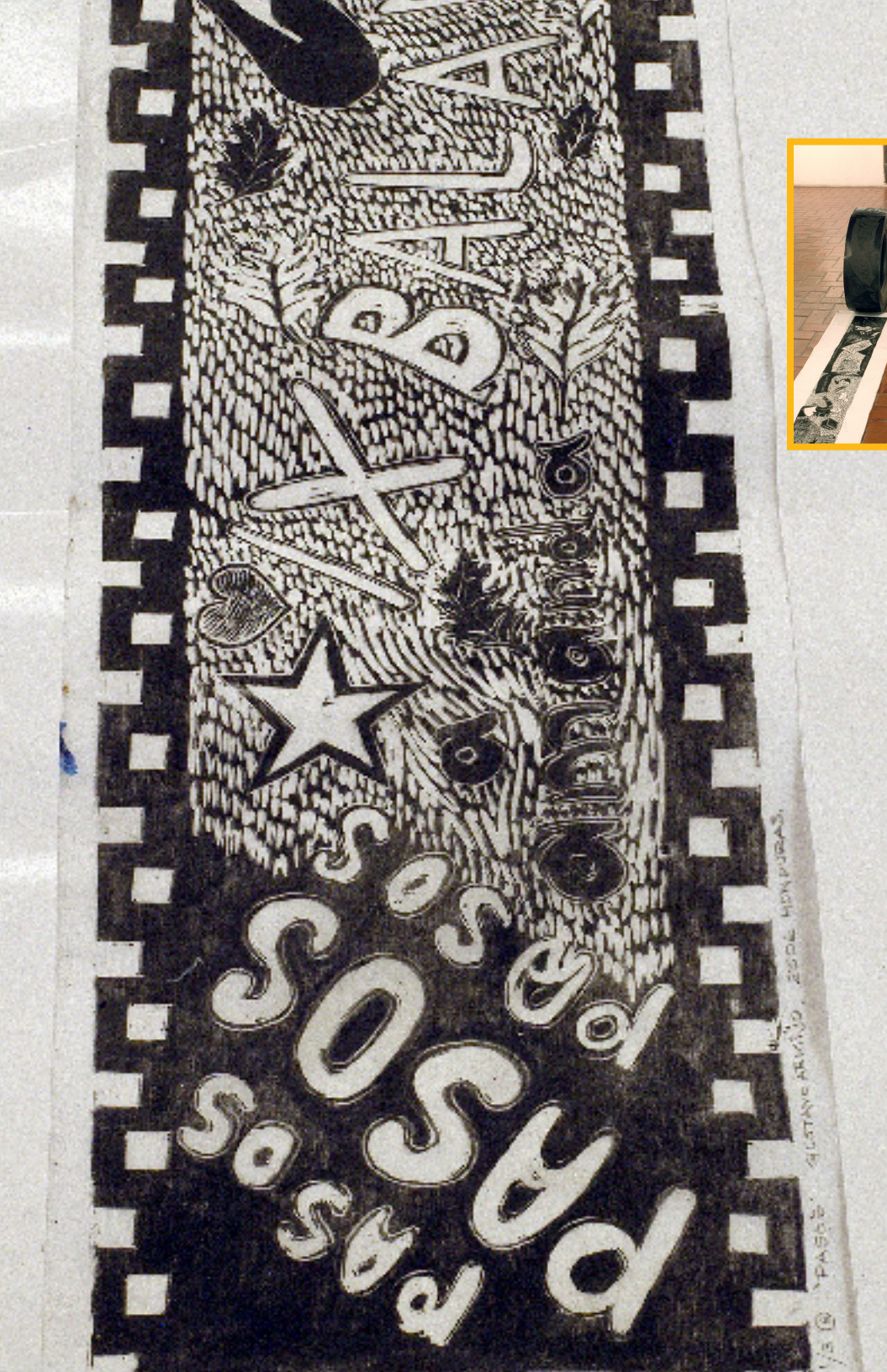
Más allá de los valores retóricos y conceptuales, es evidente que todas las obras tienen un sustrato común, a saber, su competencia técnico-formal, o mejor, su calidad material. Tal como acontece en la vida moral, en arte no se puede llegar a un estado superior sin haber resuelto antes las contradicciones propias del instinto. No se puede llegar a la renovación sin cruzar primero el ancho campo de la representación, que, cual niño aferrado a su madre, mira las cosas y sus relaciones por su valor sensorial y 'afectivo'. El aprecio por la materia, por su fuerza y su potencia, deriva de la entrega cotidiana que se proponga el propio artista.

Los artistas aquí presentes viven su hacer en diálogo con la materia, y por este entendido, la línea, el color, la masa, la textura y el plano se han convertido en herramientas para la constitución de sus obras. Si se fijan bien, estos creadores no son dados al ruido ni a la extravagancia. Cumplen la tarea, casi mística diríamos, de darle a la representación su condición de presencia, y tal vez por ello, se les percibe distantes de nosotros. Pero con seguridad la objeción no está en la obra, sino en el ojo que la descubre: de repente nos confundimos, y en vez de imágenes queremos gestos, o en vez de silencio, festín. Ahora, este 'extrañamiento' exigido a la obra no es por sí mismo urgente, mientras tanto no se vislumbre la densidad formal correspondiente. Esta confusión de valores no nos sirve para una fruición amable e inteligente. Y peor, si nuestra tarea es visitar este complejo mundo de bifurcaciones, que por largo tiempo llamaremos Nuestra Tradición.

Ramón Caballero

Curador del Salón de Invitados

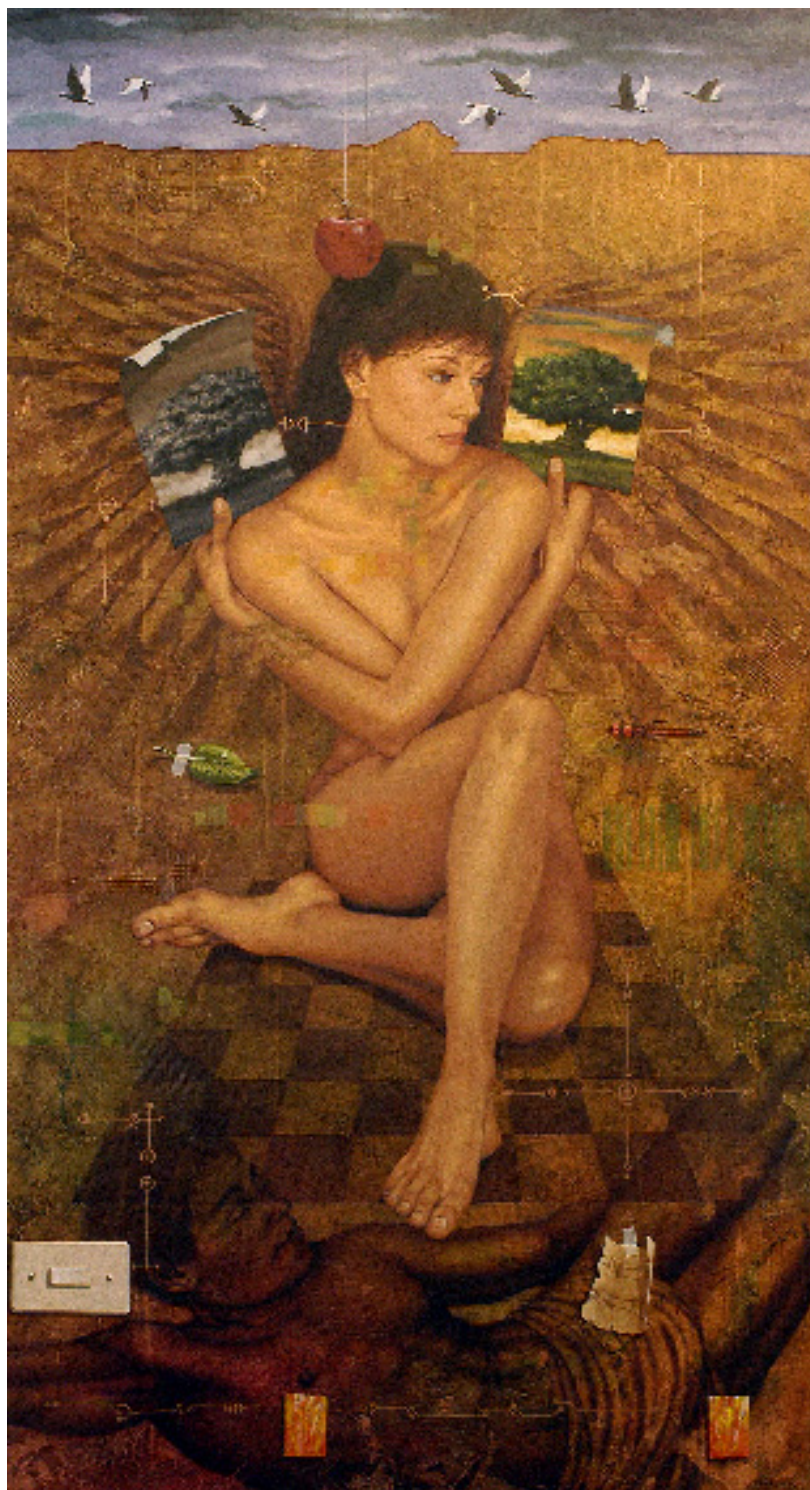
SALÓN DE INVITADOS



Gustavo Armijo
A los 60 años del Principito

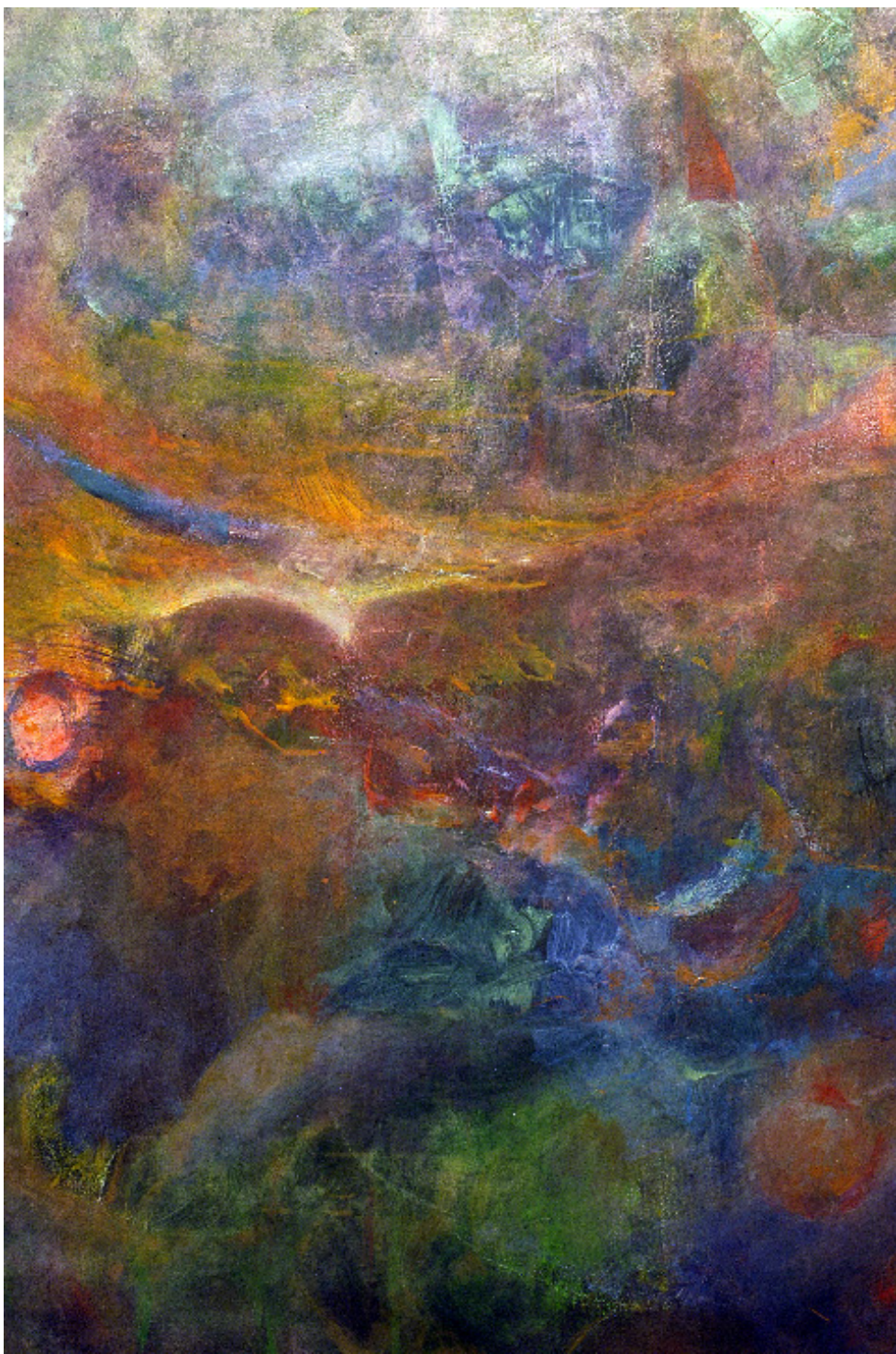


Joel Castillo
El día y la noche



Carlos Corea

Juego de la vida



Celsa Flores
La laguna encantada



Maury Flores
Vendedoras de flores

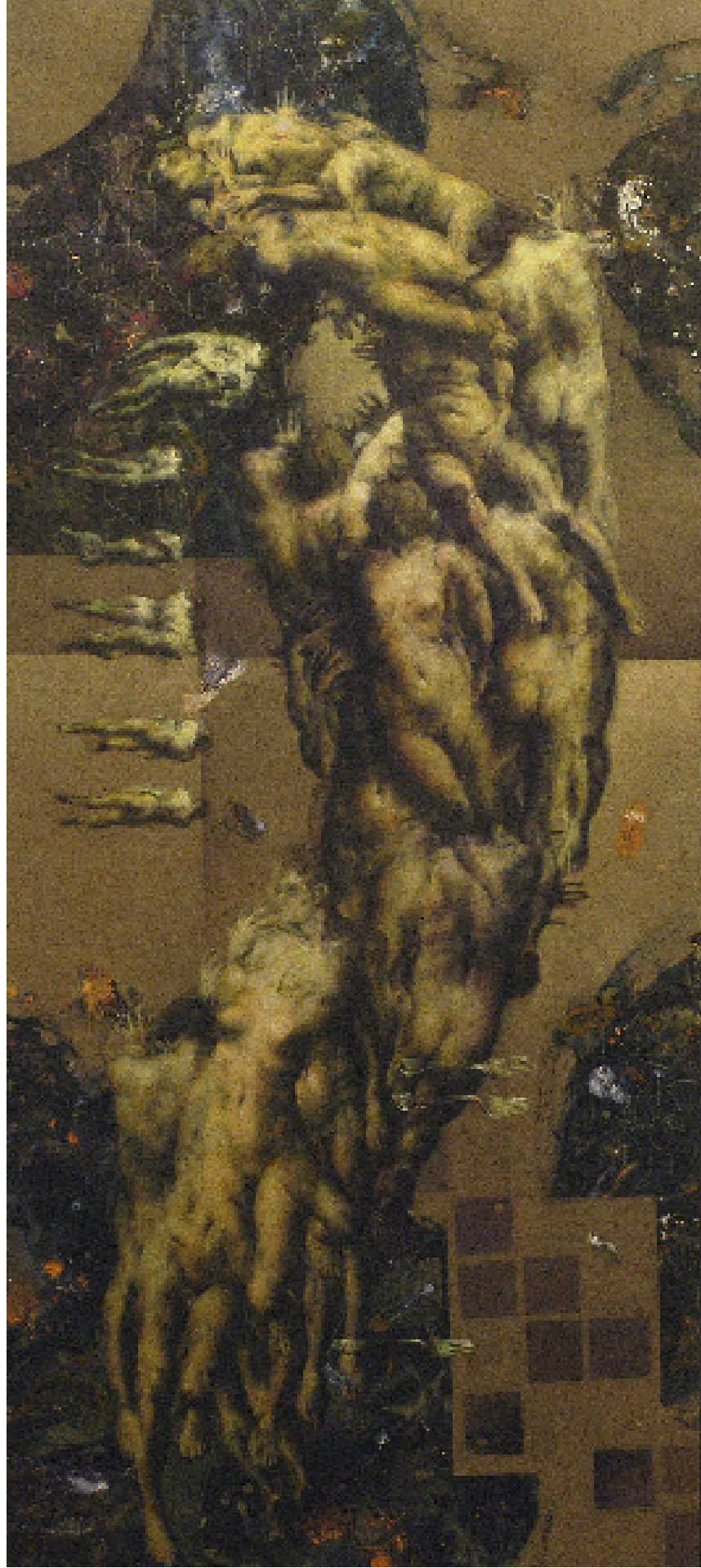


Dino Mario Fanconi
Interiores



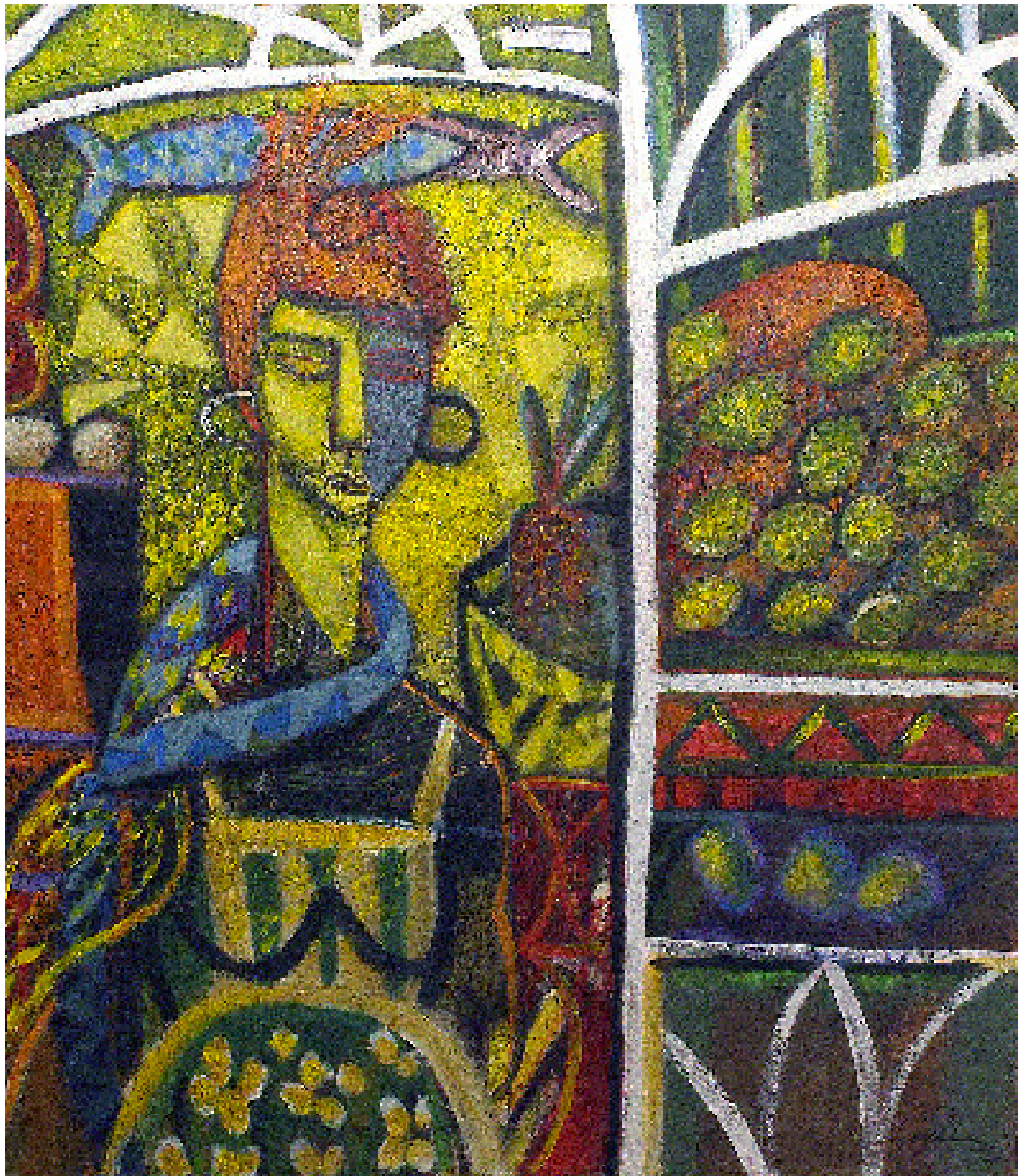
Benigno Gómez
San Jorge

Armando Lara
100 pies





Rolando López Tróchez
Puro humo



Guillermo Mahchi
Mercado Garifuna



Delmer Mejía
Migrantes



Ezequiel Padilla
Antropofagia (Detalle)



Marco Rietti
La Dolorosa



César Rendón
Encuentro de dos mundos



Tulio Reyes

Hacedora de cúmulos y galaxias



Roque Zelaya
Alfareros



Orlando Roque
El pequeño de alas doradas



Gregorio Sabillón

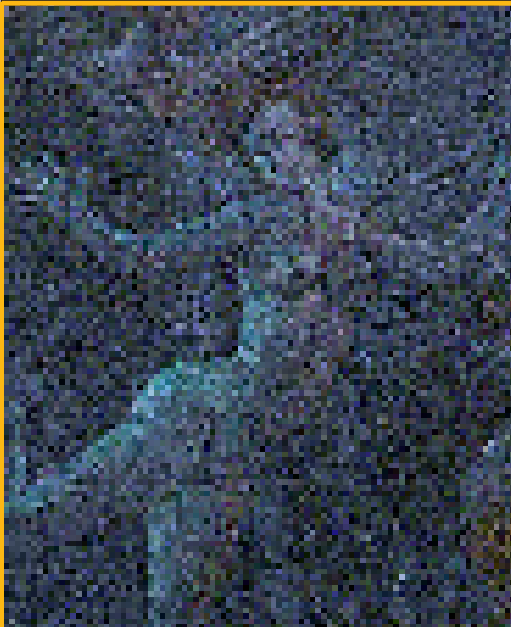
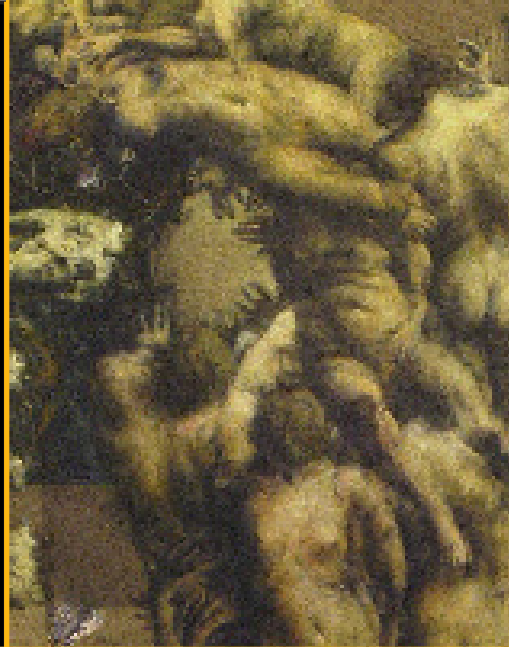
Dama ecuestre
Caballero del siete



Julio Visquerra
En Venecia



Miguel Ángel Ruiz Matute
El Indio



CONCURSO

DE LA COOPERACIÓN ESPAÑOLA

ACTA DEL JURADO

En el marco de la Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras, el jurado calificador integrado por el artista Adrián Arguedas de Costa Rica, el investigador de arte Miguel Flores de Guatemala y el poeta y gestor cultural Salvador Madrid de Honduras; reunidos en la ciudad de Tegucigalpa, en la Galería Nacional de Arte, sede de este evento, después de hacer un análisis de 114 obras presentadas por setenta artistas a concurso, de acuerdo a las bases que rigen el certamen, consideramos importante dejar constancia de los criterios que guiaron nuestra labor después de una detenida lectura de todas las obras, la metodología empleada fue partir del hecho de que la obra se expresase por sí misma, no por su autor y currículum. Los aspectos tomados en cuenta fueron: coherencia en el uso de materiales en relación a su representación simbólica y el aporte creativo al universo plástico hondureño que consolidara una mirada centroamericana.

Considerando: La presencia de discursos simbólicos relacionados con la problemática social, que puntualizan en temas que cuestionan lo religioso, la explotación infantil, los aspectos morales y éticos de la sociedad contemporánea, la problemática de género separada de lo natural, el sarcasmo a la institucionalidad, el resquebrajamiento de la identidad nacional contrapuesta a la búsqueda de los sueños y la evocación del imaginario existencial del hondureño. Junto a la manifestación de valores estéticos puristas; la recuperación de la memoria mediante la metáfora de lo cotidiano. El jurado determina que de entre las ciento catorce obras presentadas a concurso, la pertinencia de exhibición de las siguientes veinte obras:

Altars de Adán Vallecillo

Anorexia muerte de Adriana Restrepo

Bajo el Palacio de Pilar Leciñena

Cajas de Cartón de José Asturias

Campos de frijoles de Leonardo Gonzáles

Cinco veces la memoria de Gabriel Zaldívar

Continuidad de Nerlin Fuentes

Deslizador de plata de Medardo Cardona

El Aleteo de la mariposa de Fernando Cortes

El Destino del objeto de Alex Galo

Llanto subterráneo de Jorge Oquelí

MACHo Museo de Arte Contemporáneo Hondureño de Darwin Andino

Maquilados de Darwin Mendoza

Nacional Memory de Lester Rodríguez

Naturaleza Muerta de Miguel Barahona
Proceso Sentimental de Willi Flores
Gestación de Luís Bayardo Acosta
Tegucigalpa Multicolor de Alejandra Mejía
Tomacorriente y enchufe de Roberto Cruz
Toys de Byron Mejía
Tres Sujetos en similares circunstancias de Dina Lagos

Dentro de todas estas obras, el jurado encontró dos piezas de alta calidad formal y discursiva: la primera un cuestionamiento múltiple del género, la institucionalidad y la construcción de los sueños hondureños. Obra que a su vez funde los textos lingüísticos y visuales empleando el sarcasmo lírico e inusitado, que debele un signo devastador para los pobladores de la América Central: el adormecimiento de nuestra historia, política, económica, geográfica y estética, que simultáneamente obnubila lo tradicional por lo que se le confiere, la distinción de mención honorífica a la obra.

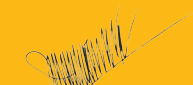
MACHo – Museo de Arte Contemporáneo Hondureño de Darwin Andino

En el segundo caso, el jurado percibió la representación de la poética del dolor y la agonía, que a partir del uso de materiales tradicionales de la escultura renueva la tradición plástica hondureña constituyéndose en una metáfora de la realidad de este país, con una alta capacidad de evocación y conflicto. Por lo que el jurado, haciendo uso de las facultades que le otorga el concurso, determina como premio único de la XVII Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras a la obra titulada:

El destino del objeto de Alex Galo

Dado en la ciudad de Tegucigalpa M.D.C., el quince de Noviembre del dos mil siete.


Adrián Arguedas
Costa Rica


Miguel Flores C.
Guatemala


Salvador Madrid
Honduras



Alex Galo

"El Destino del Objeto"
Escultura (Premio único)

La Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras como espacio continuo, a sus diecisiete años de vida, expresa todo un centro en movimiento. En sus inicios se podía visualizar la puesta en escena de un género tradicional como lo es la pintura. Luego al avanzar en las siguientes ediciones, la antología ha permitido también que expresiones novedosas se concentren en su hondura.

Para efectos de un análisis crítico hay que ver la Antología en el tiempo, ya que el evento ha soportado todas las tensiones posibles: la praxis artística de los lenguajes académicos o tradicionales hasta los de ruptura. La antología, por otro lado, es el único evento que recupera la memoria de nuestros maestros de una manera más o menos sistemática.

Si apuntamos a apreciarla en todos sus años de edición ¿Cómo interpretaríamos tal movimiento? Primero, hay que pensar en el establecimiento generacional de la pintura. Segundo, hay que recordar la renovación formal de nuestro arte en los noventas, donde un grupo de artistas que venían, digamos, de una formación o de un aprendizaje tradicional se imponen con la renovación de lenguajes visuales. Tercero, es el inicio de expresiones ligadas al Arte Contemporáneo. Y la Antología ha dado cuenta de todas estas tensiones; en ese sentido se debe orientar la discusión sobre el arte nacional y luego sobre cómo se refleja en la Antología. Se trata de hacer posible la discusión sobre el arte, no sobre géneros y expresiones. Uno no puede llevarse de encuentro la tradición palpitante de nuestros maestros, ni de quienes han construido nuestro imaginario; pero tampoco se puede negar las nuevas expresiones. Estoy convencido de que en el fondo de todo ello hay un dilema generacional donde se pueden identificar la falta de preocupación sobre discusiones más trascendentes: las que tienen que ver con la naturaleza artística, con la capacidad de la obra como universo y realidad artística y los caminos de elucidación de la realidad.

El jurado compuesto por Adrián Arguedas de Costa Rica, Miguel Flores de Guatemala y el que estas letras escribe, hizo el mayor esfuerzo para seleccionar aquellos trabajos que tenían mejores condiciones. En la primera reunión del jurado se establecieron algunos puntos de partida para orientarnos en el proceso

de selección y definir un premio que se determinara por la coherencia del uso de los materiales y el concepto de la obra, la capacidad de recrear imaginarios universales, su manera de dialogar con la realidad nacional y centroamericana, su permanencia como realidad artística dentro de la evolución del arte nacional y su riqueza como texto artístico.

Para esta edición las obras seleccionadas, unas más coherentes que otras, fueron: **El destino del objeto o rituales de transparencia** de Alex Galo, **"MACHO"** de Darwin Andino, **Cinco veces la memoria** de Gabriel Zaldivar, **Campos de frijoles** de Leonardo Gonzáles, **Toys** Bayron Mejía, **Tegucigalpa multicolor** de Alejandra Mejía, **Tres sujetos en similares circunstancias** de Dina Lagos, **Proceso sentimental** de Willy Flores, **Piedras de afilar** de Adán Vallecillo, **Llanto subterráneo** de Jorge Oquelí, **Continuidad** de Nerlín Fuentes, **Tomacorriente y enchufe** de Roberto Cruz, **Deslizador de plata** de Medardo Cardona, **Naturaleza muerta** de Miguel Barahona, **National Memory** de Lester Rodríguez, **Anorexia muerta** de Adriana Restrepo, **El aleteo de las mariposas** de Fernando Cortés, **Cajas de cartón** de José Asturias **Maquilados** de Darwin Mendoza, **Bajo el palacio** de Pilar Lecañena y **Gestación**, video de Luis Bayardo.

Sin duda la obra emblemática de la Antología es **El destino del objeto o rituales de transparencia** de Alex Galo, la obra ganadora del concurso de la Cooperación Española, el cual se ha convertido ya en una tradición de la Antología. Es una pieza capaz de resumir una visión de transición en nuestra plástica nacional. La obra es un perro de terracota atravesando ¿o atravesado? - [por] un vidrio rectangular. La genialidad del conjunto puede apreciarse, primero en la maestría técnica de la escultura, en la fiel disposición de cada elemento, en la elección de lo necesario, nada falta, nada sobra.

El perro no es una representación vacua, ni una metáfora ligera para hacer una representación del hombre, la organización de su universo se enriquece y la determina el símbolo, trasgrede la naturaleza de la mediación con el contexto. Algunas frases que están escritas sobre el cuerpo, tienen la peculiaridad de pertenecer a cierta jerga que es la utilizada por los pandilleros, otras son parte de la especificidad del co-

nocimiento académico; ahora bien, la terracota o el cuerpo no sirven como soporte textual, es decir las letras, palabras o frases son una alegoría del espíritu individual y de las mutaciones lingüísticas de los que hablan, pero ya en la obra no son sólo texto, son laceraciones, heridas sobre la piel, y, si nos arriesgamos más en la lectura, adquieren el carácter de armas, hermosa definición estética, pero adosado a un bárbaro peso conceptual que evoca la sorna de la periferia o la exclusión, en el caso del lenguaje del conocimiento.

Y el vidrio ¿Qué papel cumple? ¿Será posible que conociendo la obra de Galo, creamos que esta elección sea una vanidad o digamos, un elemento material que no encabalgue en el conjunto? Pues no. En primera instancia esta elección se relaciona con la transparencia del material, sin embargo, desde mi punto de vista va más allá, es una mediación que determina los límites del tiempo o del espacio, o, se adhiere a la representación del universo al que se pertenece; aunque el concepto de transparencia se difumina hasta alcanzar la idea de submundo; el vidrio es un eslabón del viaje, una parodia dantesca y aunque parece riesgosa esta elección de elementos, terracota y vidrio, en la obra, están manejados con perfección, no importa a nivel físico **el antes de esa transparencia, o el después de la transparencia**, importa el instante en que se está en ella; he ahí la imagen del significado, la transparencia no es una puerta, ni un limbo dimensional, es el estatuto de saberse **ahí**, precisamente **ahí**, entre la vida y el vacío; todo ha que dado atrás, el impulso se borra, la nada no importa, todo es sensación en el instante, ya no importa que el vidrio represente al mundo o a sus instituciones, o su periferia, que sea una creencia, que signifique un umbral, nada importa, pues el vértigo es la única salvación, es el reconocimiento del abismo.

El cuerpo de terracota –el perro– es una conciencia que poseída por su propio espíritu decide al final por el salto, porque sabe que en la caída es donde puede ser dueña de algo: del terror; esa es la única aspiración y en tal vocación se eleva la idea de apropiarse del instante, noción que Galo ya había desarrollado en **Hacia el cuerpo** una exposición de 1996, y que Geovany Gómez Inestroza identifica como esencia en la escultura de este artista.

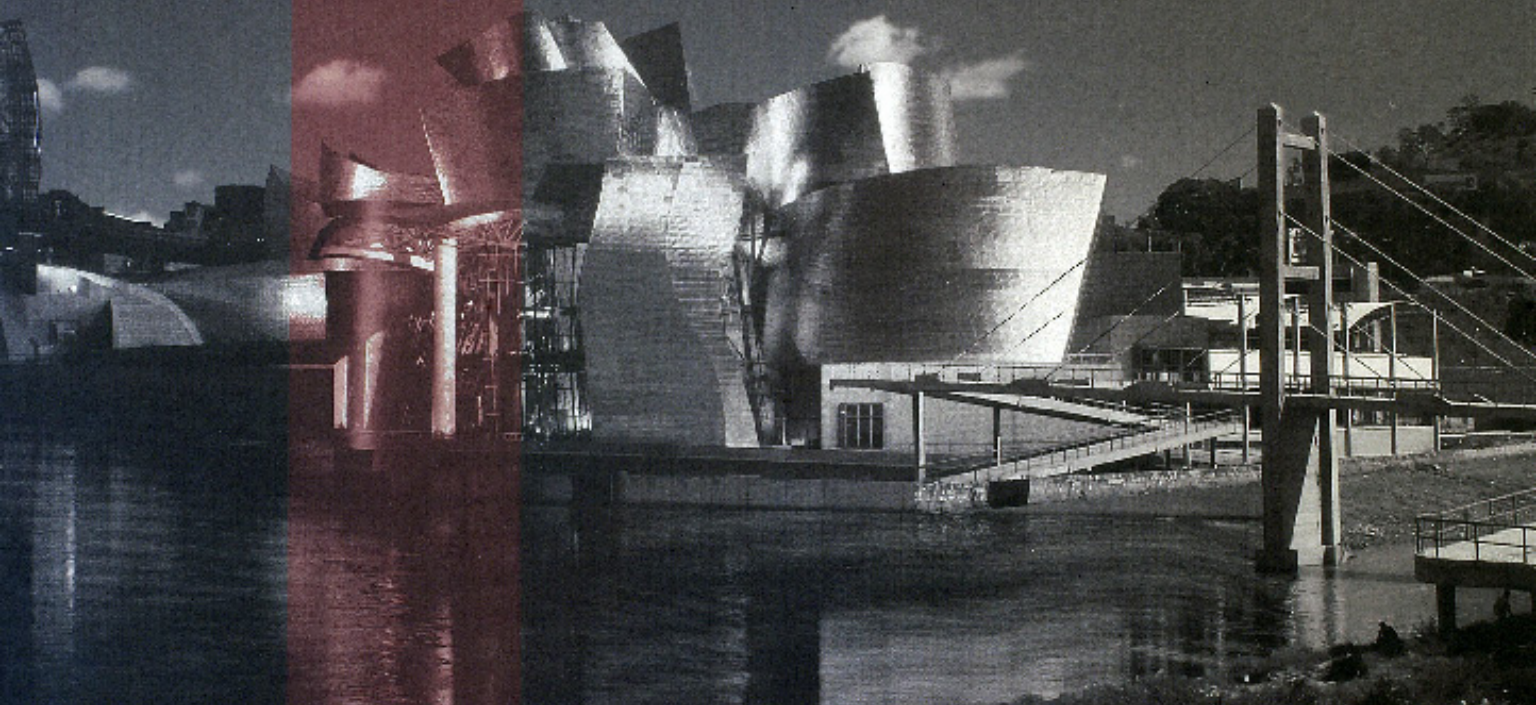
Por otro lado, creo que un gran acierto de los organizadores en esta edición fue la propuesta del Salón de Invitados. Este año, en lugar de homenajear a un artista en concreto, la organización optó por presentar una selección, fuera de concurso, de lo más granado y actual de la producción plástica nacional. La muestra contenida en dicho Salón, curada por Ramón Caballero, privilegia a la pintura, ya que permite hacernos las necesarias interrogantes históricas y definir los imaginarios estéticos que representan no sólo las tareas del oficio (en el caso de la pintura) sino la posibilidad de recrear los centros que mueven nuestra plástica. Y ello por que si bien muchos artistas jóvenes se han alejado de esta expresión, ello no significa que la referencia de la pintura esté desnaturalizada, al contrario, parte de la formación de un artista auténtico, que pretenda continuar o revelarse, tiene como punto de partida aquellas maneras en que se edifica la tradición. Y en el caso de Honduras, hay que decirlo, hasta hoy, la pintura es nuestro basamento, claro que cuando escribo esto, pienso en esos nombres que son determinantes.

Finalmente, existe un sentir general en la comunidad artística de que la Antología debe seguir avanzando, renovándose y demostrando que no es un reducto de manías o un espacio permisible y desgastador; sino que es una imagen del conjunto del arte nacional. Por ser el evento de arte con mayor tradición del país, la Antología de las Artes Plásticas y Visuales manifiesta una vez más el conflicto, la dicotomía entre un arte establecido y los nuevos lenguajes, que aún con timidez comienzan a ganar terreno en nuestro circuito; en ese sentido, el evento expresará la puesta en escena del desacuerdo, cuestión que es fundamental porque alienta al discurso crítico y renueva viejas y nuevas discusiones sobre la naturaleza del arte. Todo ello hace que esta tarea de renovación, que debe poseer el calificativo de **inevitable**, deba tener dos hacedores: las instituciones culturales de Honduras y los artistas hondureños, contando siempre ambos con el inestimable apoyo de la Oficina Cultural de la Embajada de España.

Salvador Madrid
Crítico de arte

MACHo

Museo de Arte Contemporáneo Hondureño



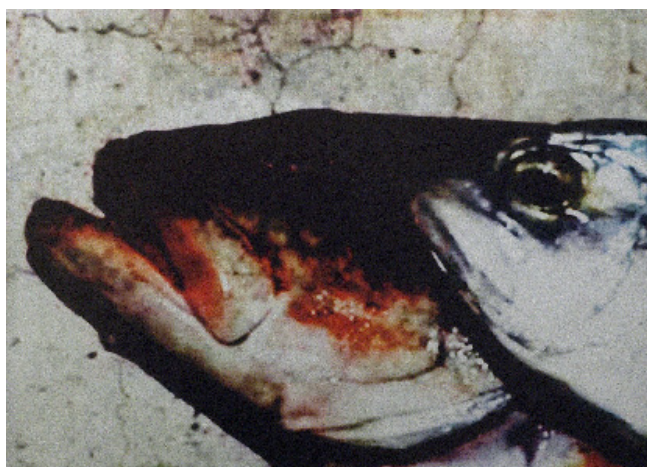
Darwin Andino

MACHo (mención honorífica)
Fotografía digital

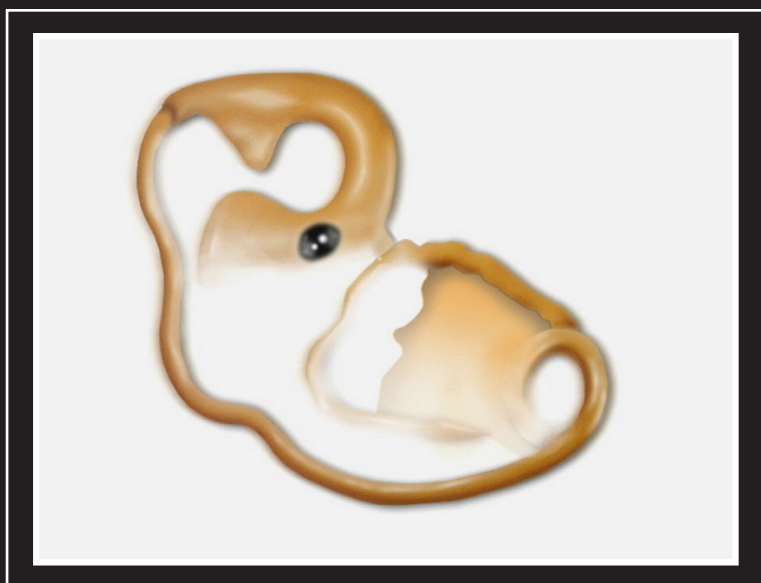
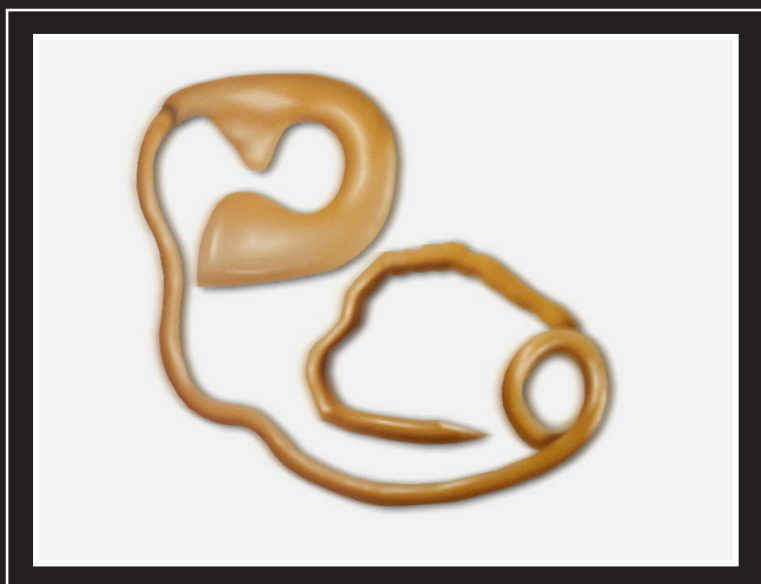


José Asturias

Cajas de Cartón
Performance

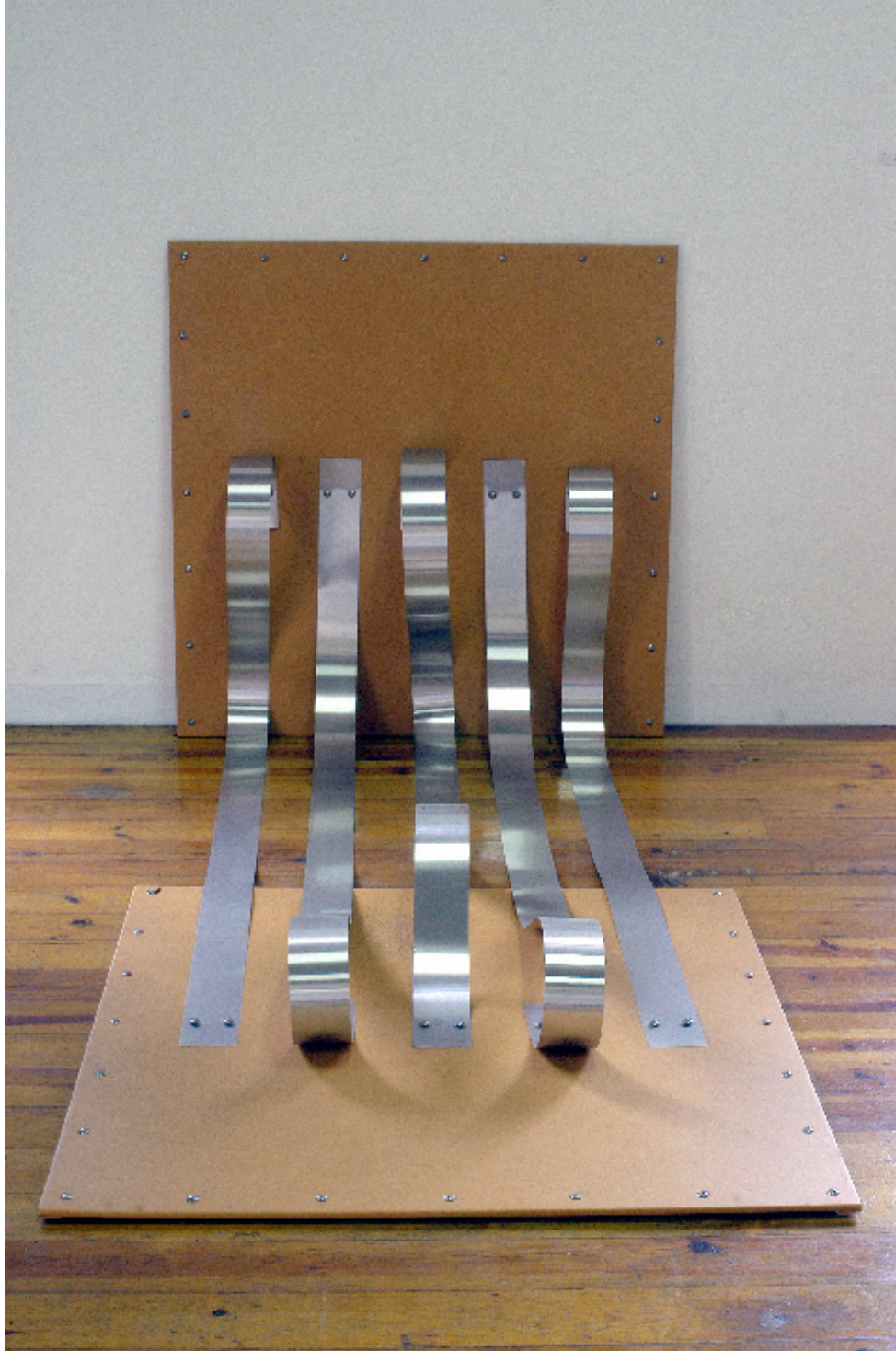


Miguel Barahona
Naturaleza Muerta
Fotografía Digital



Luis Bayardo Acosta

Gestación
Still video



Medardo Cardona
Deslizador de Plata
Escultura



Fernando Cortés

El Aleteo de la Mariposa
Performance



Roberto Cruz
Tomacorriente y Enchufe
Escultura



Willy Flores
 Proceso Sentimental
 Óleo sobre tela



Nerlin Fuentes
Continuidad
Arte-objeto



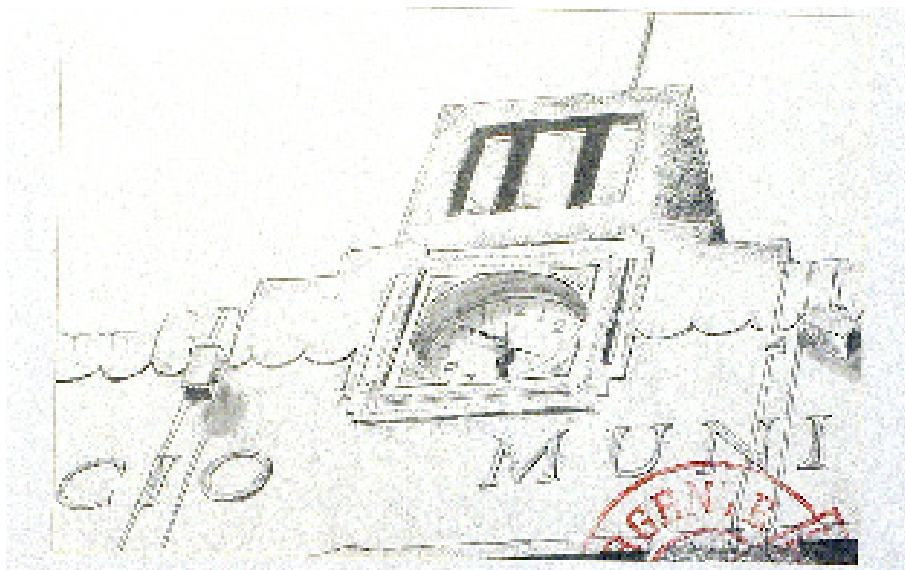
Leonardo Gonzáles

Campos de Frijoles
Detalle de instalación



Dina Lagos

Tres sujetos en similares circunstancias
Instalación



Pilar Lecñena

Bajo el Palacio
Técnica mixta



Alejandra Mejía
Tegucigalpa Multicolor
Still video



Byron Mejía
Toys



Darwin Mendoza
Maquilados

Jorge Oqueli

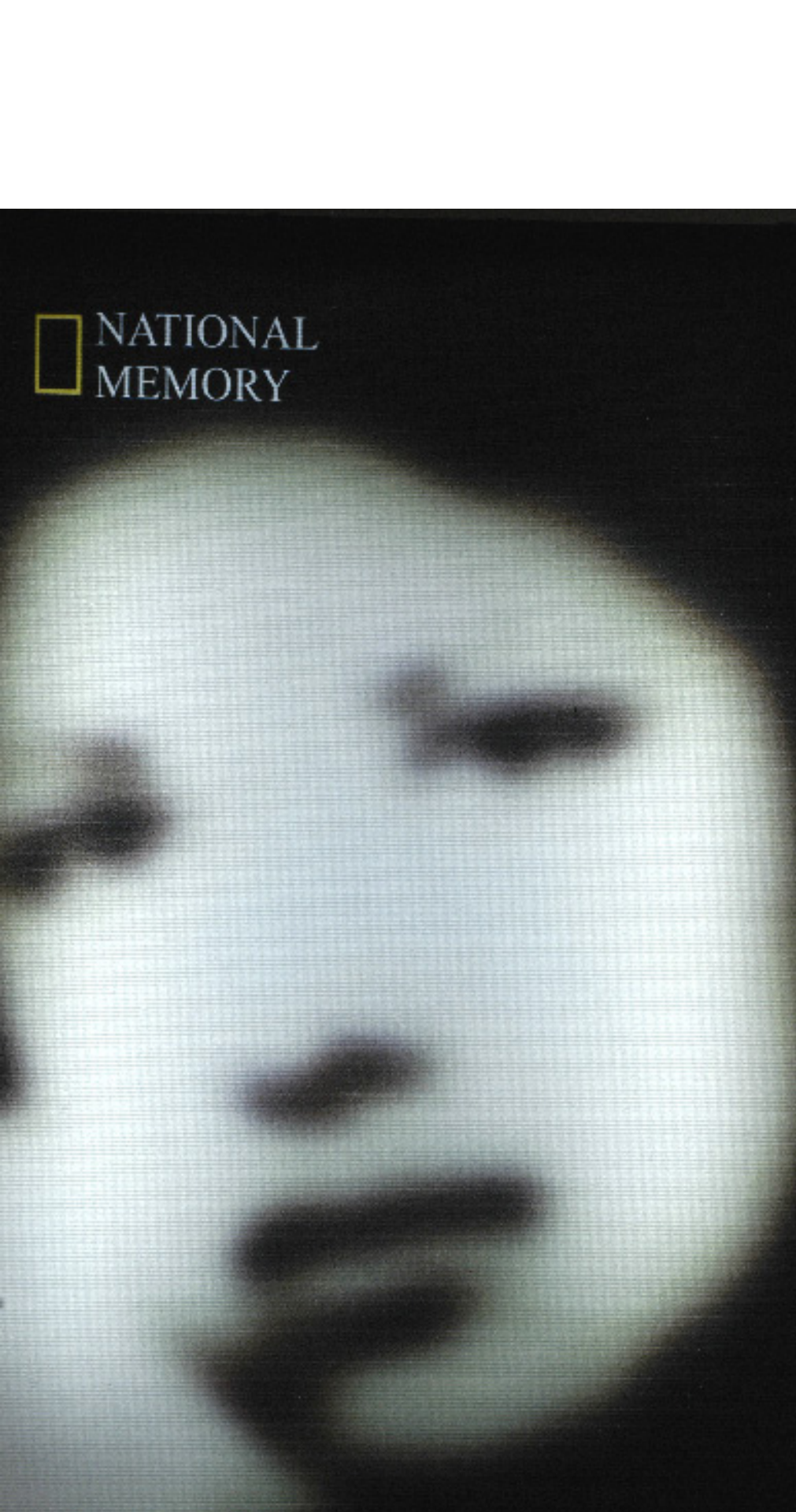
Llanto Subterráneo
(Detalle de instalación)





Adriana Restrepo

Anorexia Muerta
Arte-objeto



NATIONAL
MEMORY

Lester Rodríguez
National Memory
Instalación - caja de luz



Adán Vallecillo
Altare
Escultura



Gabriel Zaldivar
Cinco veces la memoria
Instalación

AGRADECIMIENTOS

Adrián Arguedas Ruano

Miguel Flores

Salvador Madrid

Ramón Caballero

Rosa María Prats

Bonnie de García

Juan Manuel Posse

Darwin Andino

América Mejía

Bayardo Blandino

Adriana Malespin

Gustavo Amaya

Marlon Aguilar

Dionisio Gutiérrez

José Tomás Fúnez

Lester Reyes

Hektor Varela

INDICE

Presentación	3
Lecciones de gramática: el sentido del oficio.....	5
Salón de Invitados.....	7
Gustavo Armijo	8
Joel Castillo	9
Carlos Corea.....	10
Celsa Flores.....	11
Maury Flores.....	12
Dino Mario Fanconi	13
Benigno Gómez	14
Armando Lara.....	15
Rolando López Tróchez	16
Guillermo Machi.....	17
Delmer Mejía	18
Ezequiel Padilla.....	19
Marco Rietti	20
César Rendón	21
Tulio Reyes.....	22
Roque Zelaya	23
Orlando Roque	24
Gregorio Sabillón	25
Julio Visquerra.....	26
Miguel Ángel Ruiz Matute	27

Concurso de la Cooperación Española.....	29
Acta del Jurado	30
Alex Galo (premio único).....	32
 Un evento que marcó un proceso.....	 33
 Darwin Andino (mención honorífica).....	 35
José Asturias	36
Miguel Barahona	37
Luís Bayardo Acosta	38
Medardo Cardona.....	39
Fernando Cortés.....	40
Roberto Cruz	41
Willy Flores	42
Nerlyn Fuentes.....	43
Leonardo Gonzáles.....	44
Dina Lagos.....	45
Pilar Leciñena.....	46
Alejandra Mejía.....	47
Bayron Mejía.....	48
Darwin Mendoza.....	49
Jorge Oqueli.....	50
Adriana Restrepo	51
Lester Rodríguez	52
Adán Vallecillo	53
Gabriel Zaldivar.....	54
 Agradecimientos	 55

Esta Antología se terminó de imprimir
en los Talleres de Litografía LÓPEZ, S. de R. L.
en el mes de julio de 2007,
su edición consta de 700 ejemplares.

Antología de las Artes Plásticas y Visuales de Honduras
© Centro Cultural de España en Tegucigalpa / Embajada de España
ISSN 1817-3454



ESPAÑA
COOPERACIÓN
CULTURAL
EXTERIOR



Fundación Museo del Hombre Hondureño



Secretaría de Cultura,
Artes y Deportes



EMBAJADA
DE ESPAÑA
EN HONDURAS



AGENCIA
ESPAÑOLA DE
COOPERACIÓN
INTERNACIONAL



anivar10

